

que era del propio cardenal Cisneros. Este, en efecto, no en 1510 sino en 1504 (según recoge un Libro Becerro del convento, publicado por el erudito Vicepresidente de la Comisión de Monumentos don Manuel Castaños y Montijano en 1911), haciendo visita eclesiástica y viendo que la iglesia de Todos los Santos estaba reducida poco más que a un corral, autorizó la apropiación del mismo por el convento de la Madre de Dios. En 1511 consiguieron las dominicas que el Ayuntamiento les diera licencia para construir el pasadizo subterráneo; y aunque no reconstruyeron la antigua iglesia, innecesaria para ellas ya que disponían de su capilla conventual, sí debieron realizar las obras adecuadas para sus necesidades, cercándola al menos y quizá edificando sobre su solar. Esto último no ha llegado ya a nuestro conocimiento.

Los demás historiadores toledanos mencionan también a esta venerable parroquia, aunque, desgraciadamente, no indican ex-

en su conocida obra "Toledo en la Mano", de 1857, anota que estuvo situada en el lugar donde "existe hoy la casa que fue caballerizas del Cardenal Arzobispo Borbón, contigua al edificio de la cárcel vieja". Esta precisión es muy interesante a nuestros fines, ya que tales caballerizas fueron reformadas y destinadas a residencia del Excmo. Sr. Obispo Auxiliar de Toledo, antes carente de vivienda "oficial", por decirlo así, y precisado a alquilar edificios adecuados a diversos particulares.

Siendo conocidísimo tal edificio, actual Obispado, no precisaría más aclaración la localización de Todos los Santos. Pero aún hay más: quien, con la vista atenta, suba por la estrecha calleja de Jesús y María, que separa aquella residencia del Sr. Obispo del convento que lleva este nombre, observará que en la pared de aquélla, cerca de la puerta secundaria que tiene el palacio a este callejón, y a unos dos metros del suelo, está empotrada todavía, como mudo



✠ IN: NĒME: DN: LOC VBER: AG...SL: INDIGNNVS AĒBBA FECIT
 (E)T DVOS. COROS: IC CONSTRVXIT: ET SACRA
 (T)E . SVNT SCORVM DI EGLESIE: PRIDIE IDVS MA
XXVIII: CVARTO REGNO GL DMI NSĪ EGICANI.

Inscripción empotrada en el Convento de Jesús y María, hoy desaparecida. De "Monumentos Arquitectónicos de España: Toledo", de R. A. de los Ríos.

presamente que fuera mozárabe, porque en su época sólo quedaba de ella el corral que Cisneros mandó aplicar a un destino más decoroso. Así don Luis Hurtado de Toledo, rector de San Vicente y autor del interesantísimo "Memorial de muchas cosas notables que contiene la Imperial ciudad de Toledo", editado recientemente por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas bajo la transcripción de don Carmelo Viñas y don Ramón Paz, memorial encargado a todas las ciudades y pueblos de España por Felipe II y redactado en 1576, se limita a indicar que Todos los Santos "se deshiço e yncorporó en el Monasterio de la Madre de Dios". Y el ya citado Sixto R. Parro,

testigo del antiguo templo mozárabe, un relieve indudablemente visigodo, tallado a bisel y compuesto por dos rombos con cruces inscritas en ellos. Dos columnas además, muy bellas por cierto, han aparecido hace pocos años en un patinillo del convento de Jesús y María, una salomónica como la que se admira en el campo cercado de la basílica de Santa Leocadia (hoy Cristo de la Vega) y otra más corta, tallada con hojas imbricadas, y las dos, a nuestro juicio, de indudable factura visigoda también (*).

(*) Tenemos entendido que se conservan en la residencia edificada por el arquitecto Sr. Villanueva en la toledana plaza del Padre Juan de Mariana. (Nota de la Redacción.)